

†

**NECROLÓGICA DE  
DON SZABOLCS DE VAJAY  
(1921 † 2010)**

Por

Jaime de Salazar y Acha  
*Académico de Número*

A las diez de la noche del martes 6 de julio de 2010, el doctor Szabolcs de Vajay, que desde el 19 de febrero de 1990 era Académico de Mérito de esta Real Academia, falleció en Vevey, Suiza, cuando iba a cumplir 89 años de edad.

Parece difícil, en un breve artículo necrológico, hacer un retrato exacto del personaje recién fallecido, maestro incontestado de toda una generación de genealogistas, y difícil resulta asimismo decir algo sobre él que no se haya dicho ya en este último año en los más variados foros nacionales e internacionales. Yo mismo he escrito sobre él una nota necrológica para la revista *Hidalguía*, que apareció en su número 340-341; otra en nuestro boletín académico número 76, y tuve además el honor de realizar su *laudatio*, el 2 de febrero de 1995, contestando su discurso de ingreso como académico de mérito en nuestra Real Academia, que versó sobre *Análisis histórico de las migraciones rumbo a Hispanoamérica*, y que fue publicada en el volumen IV de nuestros *Anales*, 1996-1997, págs. 286-291.



Don Szabolcs de Vajay  
(1921 † 2010)

Este erudito genealogista y heraldista, internacionalmente reconocido, había nacido en 1921 y era de nacionalidad húngara, aunque había adoptado la argentina, con motivo de su larga estancia en este país al producirse el exilio de su patria de origen. Era Doctor en Derecho y en Ciencias Políticas por la Universidad de Budapest. Había sido presidente de la *Confédération Internationale de Généalogie et d'Héraldique*, de la que ahora era presidente honorario, así como de la *Commission for Awards and Medals*, de la citada confederación. Era Consejero honorario de la Academia Internacional de Heráldica, miembro honorario de la Academia Internacional de Genealogía, miembro de la *International Commission for Orders of Chivalry*, antiguo miembro del Colegio Heráldico de la S.O.M. de Malta, Comendador con Placa de la Orden de Alfonso X el Sabio, miembro de Mérito de la Confederación Iberoamericana de las Ciencias Genealógica y Heráldica y Presidente honorario de la Sociedad Heráldica Húngara, además de Embajador honorario de Hungría ante la Unesco. Era colaborador habitual de las revistas *Hidalguía* y *Nobiltà* y autoridad máxima sobre genealogía histórica medieval, heráldica y órdenes de caballería.

Tal vez lo que más asombraba del fallecido era la amplitud de sus conocimientos históricos, no sólo desde el punto de vista cualitativo, es decir, lo que podríamos constatar por su enorme erudición y sentido crítico en el análisis de las fuentes, sino también por el ámbito espacial de sus conocimientos, porque para él el campo de su interés no se veía constreñido por fronteras políticas y su carácter *supranacional* de emigrado le permitía moverse con soltura, liberándose de las ataduras, prejuicios y limitaciones intelectuales a las que conducen muchas veces los sentimientos y actitudes nacionalistas.

Para los que hemos dirigido nuestro interés, preferentemente, a la investigación del mundo medieval, Szabolcs era siempre la referencia obligada y la persona a la que acudir para la consulta de cualquier dato genealógico de la Europa medieval. En este campo fue, desde luego, maestro insuperable y sus conocimientos de la onomástica medieval eran decisivos, reconociéndole a esta rama de la historia una importancia extraordinaria como uno de los *indicios auxiliares principales de la genealogía*, junto a la cronología comparativa y el análisis del comportamiento matrimonial de la época.

Y esta amplitud de sus conocimientos y la diversidad de culturas y países en donde se desenvolvía, le habían permitido, lo mismo añadir a Francia una reina desconocida hasta entonces, como aclarar la identidad de Eudokia Comnena, abuela bizantina de Jaime el Conquistador, o identificar la familia de Ágatha, madre de Santa Margarita de Escocia, o, del mismo modo desentrañar la biografía de Ramiro II el monje de Aragón como la parentela de Ramón de Borgoña, cabeza de nuestra más importante dinastía castellana medieval. Todo ello con un enorme rigor, con un conocimiento exhaustivo de la documentación y con certeros comentarios sobre la movilidad social de los siglos pasados, sus influencias culturales, el estudio de las mentalidades, etc. etc.

En el aspecto humano, Szabolcs de Vajay era además un hombre de gran afabilidad, abierto siempre a la colaboración con los demás investigadores; actitud no tan usual, como pudiera parecer, en otros autores cuya lejanía y dificultad de acceso la hacen inimaginable. Sorprende, en efecto, que una personalidad de su categoría se mostrara siempre de tal modo accesible a todos y con la paciencia que él supo mantener para atender las consultas que le llovían diariamente y que le dificultaban el poder disfrutar de su tiempo libre. A esta cualidad iba unida otra que consistía en una actitud pedagógica incesante hacia los más jóvenes. Vajay no desdeñaba en ningún momento invertir su tiempo en guiar a los investigadores noveles en sus inicios, canalizando sus esfuerzos, sembrándoles de inquietudes y orientándoles hacia posibles nuevos temas de investigación. Por otro lado, gozaba de un enorme sentido del humor y recuerdo, a este propósito, un ingenioso comentario suyo, provocado por las consecuencias de una delicada operación de garganta, que le dejó sin el sentido del gusto. A él, que era un gran *gourmet*, le supuso una enorme contrariedad, y cuando le pregunté si era tan dramático comer sin saborear los alimentos, me contestó que era en efecto muy frustrante, “es como conducir en la niebla” me dijo.

En el terreno personal debo reconocer que le debo muchísimo y que siempre le consideraré como mi maestro y mi mentor espiritual, además de amigo del alma. Descansa en paz, viejo amigo y maestro, con la seguridad de que los que te conocimos y pudimos deleitarnos con tus enseñanzas, nunca podremos olvidarte.